



(Please note: This article is also available in English [here](#) )

Buda habló sobre el deseo. Dijo que el deseo es la causa de todo el sufrimiento, la raíz de todo

el sufrimiento. Deseo es una palabra muy jugosa. Hay que ver si tiene tanto poder como para causar todo el sufrimiento del mundo. El no dijo la mayor parte del sufrimiento o mucho sufrimiento, sino todo el sufrimiento, cada simple contracción del ser es causada simplemente por el deseo. Por eso, es una fuerza tan poderosa. Por eso, merece la pena, analizar esto que puede causar todo el sufrimiento que has experimentado siempre.

Una de las cosas de las que puedes darte cuenta sobre el deseo, algo muy obvio que pasa desapercibido, es que cada deseo es una mentira. Cada deseo está basado en la idea de que las cosas pueden ser diferentes de lo que son, y eso nunca ha sido verdad. Las cosas nunca han sido diferentes de lo que son en ese momento. Puedes incluso ver hasta donde puede alcanzar esta mentira, porque las cosas son casi siempre diferentes de lo que parecían ser, incluso de que ellas no son nunca diferentes de lo que realmente son. Son siempre de la manera que son. Así pues, al observar esto, empezamos a pensar que podemos tener en cuenta este cambio constante "la forma como las cosas son" y decidir que va a venir después. Esto también está basado en una mentira. Tan sólo contempla tu propia experiencia. ¿Durante cuánto tiempo ha funcionado?. ¿Con cuanta frecuencia las cosas se han vuelto exactamente de la manera que querías que fueran, la forma que deseabas que fueran?. Desgraciadamente, de vez en cuando ocurre y por eso nos quedamos pillados, como con una máquina de monedas. De vez en cuando, conseguimos aquello que deseábamos. Pero es una cuestión de azar o suerte. Si deseas suficientes cosas, de vez en cuando, vas a conseguir alguna.

A menudo, lo que la gente hace cuando ve esta mentira es aceptar la forma como son las cosas. Es divertido, aunque la concepción antigua de la completa aceptación, tiene un sentido de decepción, un sentido de resignación: ¡Aceptaré lo que es, pero no tiene por qué gustarme!. Esta es la cualidad de la aceptación. Por eso, os invito a considerar otra posibilidad. Es una posibilidad extraña pero maravillosa. por sus resultados. Y, esta posibilidad, es encontrar que el deseo de lo que es realmente posee la misma pasión que aquello que podrías haber tenido o aquello que podría ser o aquello que piensas que debería ocurrir. Encontramos lo que es con aquella clase de pasión con esa fuerza que es capaz de generar todo el sufrimiento del mundo. Trae esta fuerza para que tenga que ver con lo que es, con la verdad en vez de con la mentira.

Hay otra palabra para esto, agradecimiento. Es diferente que aceptación. La aceptación implica, de alguna manera, falta de vitalidad, falta de pasión o de jugosidad. Esa es la explicación de por qué incluso aunque la gente puede conseguir que las cosas sean como son, a menudo, vuelven a la jugosidad de desear que las cosas sean diferentes. Al menos, en el deseo, hay drama, hay intensidad, pasión y vida, incluso si el resultado es el sufrimiento. Pero hay esta otra posibilidad, en realidad, el deseo de lo que es realmente verdad, de todo corazón, diciendo "SÍ" a este momento, a lo que es exactamente de la manera que es ahora mismo, trayendo aquella clase de pasión y vitalidad a la forma en las cosas son. Esto trae en un instante, felicidad ilimitada porque cada deseo es satisfecho plenamente.

La razón de por qué las personas no hacen esta elección simple pero radical de desear "lo que es" es porque es tan simple. No tienes ni siquiera que levantar un dedo. No se necesita nada. Las personas se alejan asustadas de esto porque al desear lo que es, según la descripción del trabajo del ego, se convierte en "no hacer nada". No hay nada que le quede para hacer al ego, a quien tú pensabas que eras. Este es el precio que hay que pagar para verdaderamente desear lo que es, tienes que abandonar la idea de ser alguien que puede cambiar lo que es. Ya no hay lugar para eso. Cambiar algo sería trabajar para los propósitos de lo que deseas.

Entonces puedes tropezar con esta paradoja ineludible que incluso tu deseo de que las cosas sean diferentes de lo que son, es algo que necesitas desear que sea como es. No puedes omitirlo. No puedes suprimir estos deseos que afloran, una relación o dinero o el despertar espiritual o alcanzar la Verdad. Tienes que encontrarte con ellos con el mismo agradecimiento. Para darte cuenta de que tu propio sufrimiento tiene que ser descubierto totalmente con gratitud, tienes por fuerza que abrir tu corazón.

A menudo, cuando las personas están en el camino espiritual, buscar la Verdad, es otro deseo más sutil, sofisticado y maquillado, porque la Verdad está justo aquí y ahora. No hay que buscar. La Verdad nunca ha estado en otro sitio, sino aquí y ahora. Las personas que buscan la Verdad están realmente buscando una verdad mejor que la que ya han obtenido antes. Es otra forma de deseo. La invitación es encontrarse con gratitud incluso con el deseo. Tienes que querer, querer la Verdad de lo que está presente, incluso aunque quererlo sea una imposibilidad y esté basado en una mentira. Aún así, sólo abre tus brazos y dí ¡SÍ!

Nunca lo has terminado de hacer. Nunca has terminado de estar agradecido porque lo que es, es siempre cambiante, siempre nuevo. Cada momento es fresco, no tiene ninguna referencia con otra cosa. Es totalmente una nueva oportunidad de estar agradecido. Cualquier cosa que esté ocurriendo, no ha ocurrido nunca antes, emociones, pensamientos, sensaciones y experiencias que estén ocurriendo, son completamente frescas y nuevas ahora mismo. La oportunidad de encontrarse con ellas con gratitud y el deseo de "lo que es" apasionadamente está siempre al alcance. Nunca puedes acabar con las cosas de las que puedes estar agradecido.

Hay una cosa interesante que ocurre cuando deseas lo que es: empiezas a desear lo que será. Al desear lo que es, te paras en la corriente de lo que está ocurriendo, en este misteriosamente inabarcable momento nuevo por siempre. Esta poderosa fuerza llamada deseo puede causar todo el sufrimiento del mundo o cuando se vuelve al aquí y ahora, llegar a ser este increíble

poder de la corriente del ser.

Cuando eso empieza a ocurrir, es fácil estar totalmente intrigado con ello. Llega a pasar de ser algo realmente divertido, a algo que, aparentemente se está manifestando. En realidad, es un completo misterio como esas dos cosas están conectadas, tu deseo de que ocurra algo y que esté ocurriendo. Lo más adecuado sería decir que es una forma de premonición. Por eso, cuando esa fluidez está ocurriendo, la tentación puede ser estar tan intrigado que puedes empezar a jugar con ello. Después de estar intrigado con, cómo las cosas se obtienen más fácilmente, es como decir "estoy agradecido por la Verdad, mientras esta fluidez esté ocurriendo". Es fácil estar agradecido cuando estás en la corriente y no hay ningún error en ello. Pero si estás demasiado interesado en la corriente y te separas de este misterioso encuentro del momento con agradecimiento, entonces tu gratitud deja de ser incondicional.

Tienes que estar deseando abrir tu corazón con gratitud, incluso antes de que haya alguna sensación de fluidez, estar deseando hacerlo incluso cuando la fluidez sea un recuerdo distante y vago. Ahí es donde está la vida. De ahí es de donde procede el jugo, incluso de esta aparente fluidez. Otra cosa sobre la fluidez es que, a veces, el camino más corto entre dos puntos es a través del infierno y esa es la manera cómo la fluidez a veces transcurre. Por eso, si tienes la idea de que la fluidez es como una rueda pinchada que va a ser reparada rápidamente, podrías descubrir que la fluidez tiene una idea muy diferente sobre cuánto tiempo estarás al lado de la autopista y cuánto tiempo tardarás en llegar a tu próxima cita.

No puedes elegir cuanto sufrimiento surgirá, lo cual es una noticia devastadora para quién tú crees que eres, si estás intentando escapar del sufrimiento. La buena noticia es, que si puedes hacer algo que es increíblemente y profundamente sabio, algo que tiene que ver con que el camino más corto entre dos puntos, esto pasa a veces por el infierno. Y, a veces, a través del cielo. No tiene preferencia. Sólo vé donde tienen que ir las necesidades justo ahora mismo y no se detiene. Eso es lo que ha estado ocurriendo siempre. ¿Tu vida se ha parado alguna vez a pesar de que frecuentemente parecía no haber ido donde deseabas que fuera?. ¿Todavía va así?. Hay algo ahí que está conduciéndola, desplegándola.

No hay ninguna Verdad "ahí fuera" de la que necesitemos estar agradecidos, ninguna Verdad que se mostrará alguna vez en el futuro. Está aquí mismo y ahora mismo, exactamente de la manera en que todo está ahora. No hay nada que se quede fuera. Al reconocer que todo lo que es, está solamente aquí, para este momento, que solamente se consigue en este momento y que nunca más será otra vez de esta manera, nos da este jugo, esta pasión de encontrarse con ello, con agradecimiento.

La razón por la que no nos sumergimos con gratitud en momentos de sufrimiento o dolor es porque hay una actitud equivocada de que si hacemos eso, las cosas permanecerán de la misma manera. Pensamos que al amar este momento de la manera en que es y todo su dolor (si eso es lo que está presente), nos quedaremos atascados, cuando realmente la verdad es lo contrario.

Tiene sentido para nosotros querer luchar con nuestros condicionamientos, lo que está detrás de nuestro sufrimiento, porque nuestros condicionamientos son una mentira tan obvia y el tener ese condicionamiento no te hace sentir iluminado, pero cuando luchas contra ello, haces que parezca realmente grande. Tú lo has convertido en algo, como si tuviera algo que ver con lo que eres realmente. Por otro lado, si tomas la perspectiva de desear, en lugar de luchar, puedes ver lo ridículo que es y reírte de ello y entonces pierde su potencia. Deja de ser un problema. Deja de controlarte. Cuando surge, te dices: "¡Bien, maravilloso, que parloteo!". Entonces, nunca tiene alguna oportunidad para convertirse en algo llamado sufrimiento. El hecho aparece y la reacción condicionada al hecho aparece y el disfrute de ambas cosas ocurre, por eso, cualquier posibilidad de sufrimiento se disuelve inmediatamente. No parece que este proceso nos resulte desconocido, esto ocurre cuando algo va bien. Cualquier momento puede ser como este, donde todo se muestra pero nada es un problema. Entonces, nada de lo que ocurre nos controla.

Lo que elimina cualquier sufrimiento es simplemente elegir en cada momento. No es ninguna fórmula complicada. Es simplemente encontrarse con lo que es con pasión y gratitud. No te concierne realmente cuantas veces aparezca tu condicionamiento. Si tuvieras que hacer algo con él, ¿no lo habrías hecho ya hace mucho tiempo? ¿No es así?.

Por eso, la invitación es encontrar por ti mismo lo que ocurre cuando estás queriendo malgastar tu deseo sobre lo que ya es. No hagas caso de mis palabras. Justo en este momento, puedes encontrarte con cualquier cosa que esté presente con un apasionado abrazo. Y después, ver si puedes encontrar algún sufrimiento realmente aquí, en este momento.